

El lenguaje no se degenera, el lenguaje evoluciona

Nehuén Loscalzo

Resumen: Este presente trabajo se basa en la juventud *millennial* y las transformaciones que éstos impulsan y crean, a través de los modos y las herramientas propios de la comunicación. De esta manera, se hace hincapié en el surgimiento de los *emojis* como complemento y/o simplificación de la escritura, poniendo en juego el lenguaje tradicional y consolidando uno nuevo.

Palabras clave: emoji - lenguaje - *Millennial* - comunicación digital.

El lenguaje, a lo largo de la historia, ha evolucionado, ha cambiado y adquiere nuevos significantes y significados a medida que la sociedad avanza. Estos cambios se dan, como en todos los ámbitos, a través de procesos históricos que delimitan un antes y un después en la humanidad.

Podemos tomar, por ejemplo, a La Revolución Industrial, en que los mayores cambios se dieron en cuestiones de económicas, pero es allí donde aparecieron palabras como: presión, redirigir, impulso, pistones y calderas. Surgían nuevos artefactos y acciones que debían ser nombradas y encasilladas.

Otro ejemplo claro es el de las guerras. Estas fueron acontecimientos históricos que aportaron a la diversificación del lenguaje, de allí surge “OK”. Tan usado en la actualidad y sin embargo, era utilizado para transmitir por telégrafo las cantidades de bajas de una unidad (*o Killed*).

Con el avance del capitalismo, estos soportes comunicacionales fueron perfeccionándose para tener una mayor área de alcance. Es entonces cuando entra en juego los avances tecnológicos en comunicación, desarrollados y mejorados con el objetivo de conseguir enviar señales estables y mensajes claros a unos receptores que se encontraban a miles de kilómetros de distancia.

Esta avanzada capitalista en donde “el tiempo es dinero” se traduce a la formación del mensaje como también a la extensión. Esto, sumado a la conformación del “OK”, fueron el puntapié a la limitación de los mensajes. Los 140 caracteres de *Twitter*; los 160 para los mensajes de textos (y si te extendés te cobran más), y el *hashtag* son algunas de las consecuencias que se reflejan en el hoy.

La velocidad a la que nos comunicamos en la actualidad es un reflejo de la asimilación que tenemos por los conceptos de rendimiento y la productividad. Gracias a la aparición de las redes, podemos decir que un mensaje largo es poco “eficaz” y nos consume más tiempo.

Silvia Ramírez Gelbes, experta en lingüística y directora de la Maestría en Periodismo de la Universidad de San Andrés, entiende que “las redes, como medio de comunicación, modelan el lenguaje y fuerzan al idioma a actualizarse” (*Infobae*, 2016).

Entonces, el uso reiterado de “q” en lugar de “que”, o el “x” en lugar de “por” es el resultado, por un lado, del “atraso lingüístico” que tenemos y, por otro, de la vida digital a la que nos acostumbramos. O, en su defecto, “todo es para ahorrar o evitar escribir”, como plasma Romina Galarza en su artículo “La era digital como desafío” (2017, p.149).

En ese sentido, la lingüista asume (refiriéndose a los *emojis*)

que vivimos en una cultura visual. La imagen de la ‘carita’ representa mejor cierta ambigüedad constitutiva del discurso, que puede ser que permanezcan o que a lo mejor son una moda pasajera (*Infobae*, 2016).

En este nuevo lenguaje digital se dejan de lado las reglas ortográficas existentes algo a lo que Gabriel García Márquez hizo referencia en un Congreso de Lenguas en Zacatecas en México (1997), donde dijo:

Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la g y la jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lágrima donde diga lágrima ni confundirá revólver con revolver. ¿Y qué de nuestra b de burro y nuestra v de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?

Volviendo a las redes, Ramírez Gelbes cuenta que el poder de sociabilización y de viralización con el que cuentan impacta en la anatomía de una lengua que vive en constante transformación, por ejemplo “Cuando se crearon los aviones, todo el universo de la aeronáutica debió crear nuevas palabras. Lo mismo sucedió con las primeras computadoras” (*Infobae*, 2016).

Entonces, si entendemos que lo visual está muy presente entre los *millennials*, es imprescindible, dentro de lo que se entiende por alfabetización digital y visual, incluir a estos personajes, pictogramas e imágenes que, aunque aún informales para ciertos ámbitos, ya son parte indiscutible de nuestra comunicación escrita.

Transformaciones de la era digital: el *emoji*

Antes de meternos de lleno con esta ruptura en la escritura digital, a la que hace referencia el título. Es importante entender de qué estamos hablando y cuál es la diferencia entre emotición y *emoji*.

Los emoticones son caras que representan, como su nombre los indica, emociones. Estos se componen únicamente con caracteres, es decir, se hacen con el teclado de cualquier dispositivo. Surgieron en 1982 de la mano de Scott Elliot Fahlman, un científico de cómputo en la Universidad Carnegie Mellon.

Ahora bien, un *emoji* es una imagen de 12x12 píxeles que puede representar tanto acciones y/o emociones, como también objetos. Su creador, Shigetaka Kurita, de origen japonés, los ideó a fines de la década de los 90.

Nacen, entonces, con la virtualidad, con este modo de no estar presente físicamente, pero de estar comunicados. Muchos *emoji* nacieron para representar no cualquier palabra, sino palabras que nacieron en la era internet.

Este nuevo método de comunicación acorta las distancias entre los sujetos que están detrás del dispositivo tecnológico, y así reemplazan las conversaciones cara a cara. Al igual que en esas conversaciones, son importantes los movimientos faciales y el tono de voz, en una conversación digital los *emoji* ejercen la misma función: aclaran y ayudan a entender los mensajes, es decir son aditivos a nuestras conversaciones.

Los *emoji* forman ya una parte importante del lenguaje de la gente. Aunque no los tomamos como un lenguaje por sí

mismos, más bien los procesamos como estímulos no verbales. Por ejemplo, la palabra amor cuenta en el idioma castellano, como también en el inglés, con cuatro letras o caracteres, pero en el “lenguaje del *emoji*” se representa con un único signo tipográfico, un pictograma en forma de corazón que resulta universal.

Aunque no en todos los casos los *emojis* son interpretados de la misma manera, es decir que han alcanzado un grado de interpretación propio del lenguaje; al igual que una palabra puede tener distintos significados según el contexto, así ocurre también con los *emojis*.

Los usuarios se apropian de ellos para construir un significado social, en donde entra en juego la subjetividad de cada uno. Subjetividad que no depende netamente de la información que brindan los medios hegemónicos, ya que, al estar en un soporte como internet, nada ni nadie puede apropiarse de su función y/o significado. Eso es lo que los vuelve más “eficaces” a la hora de comunicarnos, dado que las combinaciones e interpretaciones son infinitas.

A su vez, es impórtate remarcar que, los *emojis* no están reservados a adolescentes que se comunican por las redes sociales donde el mundo de los adultos juega de visitante, sino que se han aceptado como una forma de expresión de distintas franjas etarias que, a su vez, rompe con las barreras idiomáticas. A tal punto a llegado esta nueva manera de comunicarnos que el 17 de julio está catalogado como el Día Mundial del *Emoji*, con motivo de que el *emoji* propio que representaba el calendario tiene esta fecha marcada.

Y no solo eso, sino que en 2015 por primera vez en la historia la palabra del año para el Diccionario Oxford fue un pictograma, llamado oficialmente *Face with tears of joy* (*emoji* de cara con lágrimas de alegría).

Y hasta podemos crear nuestro propio *emoji* con la aplicación *Make moji*, una herramienta gratuita disponible en la web, consolidando aún más la asimilación y reestructuración del lenguaje.

Por tanto, las tecnologías de la información y la comunicación, además de democratizar su uso, la divulgación de la cultura, y ofrecer información, tienen la capacidad de unificar y movilizar grupos sociales por medio de estos elementos de comunicación. Como también así, ejercer un cambio positivo para la unificación de los distintos idiomas.

Bibliografía

- *Espectador.com* (2007). “El impacto de la tecnología en el lenguaje”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <http://www.espectador.com/sociedad/92839/el-impacto-de-la-tecnologia-en-el-lenguaje>
- *Infobae* (2016). “El impacto de las redes sociales en el lenguaje”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <https://www.infobae.com/tendencias/2016/07/03/como-las-redes-sociales-impactan-en-el-lenguaje/>
- Lippenholtz, B. (2016). “Hablamos de... Emojis y emoticones”, en *Educ.ar* [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <https://www.educ.ar/noticias/131523/hablamos-de-emojis-y-emoticones>
- *Oxford dictionaries* (2015). “Palabra del año 2015”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2015>
- Paladines Salvador, L. (2017). “La tecnología y el lenguaje”, en *Crónica* [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <https://www.cronica.com.ec/opinion/columna/columnista/item/18850-la-tecnologia-y-el-lenguaje>
- Sampietro, A. (2016). “Emoticonos y emojis. Análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <http://infoling.org/repository/PhDdiss-Infoling-83-5-2016.pdf>
- Sampietro, A. (2016). “Emoticonos y multimodalidad”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <http://www.redalyc.org/pdf/4959/495952431010.pdf>
- Toledo Rojas, V. (2017). “Los emojis y el fenómeno de la multisignificación”. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: https://maescomalu.files.wordpress.com/2017/05/vtr_ptii.pdf
- Yanke, R. (2017). “Dame un ´emoji´ y te cuento cómo eres”, en *Revista El Mundo*. [En línea]. Recuperado el 22/7/2018 de: <http://www.elmundo.es/so-ciedad/2017/01/28/588a271f468aeb7048b45e3.html>